

RECEIVED

SEP 8 1981

# Revista Teológica



## CONTENIDO:

Una I.E.L.A evangelizadora (Editorial).....	1
La Iglesia de Jesucristo: Pueblo de Dios.....	4
¿Cuál es el mayor problema con el que debe enfrentarse ahora, y en el próximo futuro la I.E.L.A.....	33

**REVISTA TEOLOGICA**

Publicación trimestral de teología luterana  
redactada por el cuerpo docente del  
SEMINARIO CONCORDIA de la  
Iglesia Evangélica Luterana Argentina.

Editor: Carlos Nagel

Dirección postal: Casilla de Correos No. 5  
1655 - José León Suárez  
Buenos Aires - Argentina.

# Una I.E.L.A. Evangelizadora

## EDITORIAL

El último informe estadístico dice que la IELA cuenta con más de 27.000 miembros bautizados. ¿Sería ilegítimo averiguar si todos ellos están también evangelizados? Inmediatamente esta inquietud me conduce a otros interrogantes. ¿Hay en la persona evangelizada características que la identifiquen de manera inconfundible? Y luego, siempre de nuevo me pregunto: ¿Qué es evangelizar?

Quando el Señor envió a sus discípulos para que en su nombre predicasen el arrepentimiento y el perdón de pecados, su objetivo fundamental fue emplear a los que ya vivían en comunión con Dios como instrumento o medio, para aproximarse a los que aún se encontraban distanciados de la presencia del Padre, con la definida intención de acercarlos a Él, para que sean declarados herederos de la vida eterna. El medio con el cual Cristo habría de operar sería el "EVANGELIO". Este no es otra cosa que la manera en que Dios se hace accesible al hombre, va a su encuentro, y realiza su salvación completa. Dios se hizo EMANUEL para que el hombre pudiera notar su presencia verdadera, y aprehenderlo por medio de la fe.

Temo que el término "Evangelio" ha perdido, para muchos, su verdadera profundidad, siendo empleado (y manipulado, que es lo peor), sólo en un sentido superficial, sin comprenderlo en realidad. La definición estereotipada que ofrece el catecismo (sin duda buena), pudo haber contribuido a una llana intelectualización del concepto que permite su manipuleo sin compromiso, pero también sin resultado. Esto trae como peligrosa resultante que más de un púlpito pueda estar cargado de un "Evangelio conceptual y formal", detrás del cual el verdadero objeto, Cristo, está tan oculto que resulta imperceptible para la mayoría. Cristo es el LOGOS (Palabra o Verbo) de Dios para el hombre. Por la Palabra, Cristo se da a conocer como la gracia de Dios personificada y accesible. Pero el simple manipuleo de textos bíblicos desde el púlpito (por ejemplo), quizás pueda ser "muy bíblico", pero al mismo tiempo dejar a Cristo escondido detrás del "Evangelio", y en realidad lo que menos se hizo entonces fue predicar el Evangelio. Consecuentemente no hubo allí evangelización. Esto ocurre cuando medios se convierten en fines en sí mismos. Palabra y Sacramentos no son FINES, sino solamente MEDIOS. Es necesario emplearlos correcta y fielmente, apuntando al objetivo: QUE EL LOGOS SE MANIFIESTE, HABLE Y ACTÚE por ellos. El capítulo 53 de Isaías ¿qué es, sino poderoso EVANGELIO? El LOGOS de Dios sobre la cruz, expiando el pecado de cada hombre. Pero el etíope no lo vio. Felipe tuvo que hacerse accesible. Con ese objetivo el Espíritu le ordenó: "Júntate a ese carro".

Predicar el EVANGELIO es la única manera de evangelizar, y ésto es algo muy distinto al mero manipuleo de textos de las Escrituras. Ciertamente a partir de la Biblia presentar a Cristo, eso es evangelizar.

Es de uso frecuente la frase: "Nuestra tarea es predicar el evangelio. Lo demás, es competencia absoluta del Espíritu Santo". Afirmación indiscutiblemente veraz; pero que, incorrectamente comprendida y aplicada, puede transformarse en una trampa peligrosa. He oído sermones que creían ser "el evangelio", no siendo realmente más que un piadoso entretenimiento de los oyentes con cosas de la Biblia. La culpa de su inficiencia no fue del Espíritu Santo.

La IELA que evangelizará es la que primero esté evangelizada. Mientras tanto, serán menos que 27.000, los que se preocupen por que el EVANGELIO, Cristo, haga oír su voz por medio de ellos, llamando: "Venid a mí, todos...".

C.N.